

Boicot a Shell en Argentina

El presidente argentino llamó al boicot contra las empresas transnacionales que han incrementado desmedidamente los precios de los combustibles. Celebramos la iniciativa pero es insuficiente; las transnacionales deben ser expropiadas, SIN indemnización, por razones de interés nacional.

"No comprar ni una lata de aceite a Shell"

El 8 de marzo, la transnacional petrolera anglo-holandesa Shell anunció nuevos aumentos a los combustibles tales como nafta y gasolina. Dos días después, el presidente de Argentina convocó a su pueblo a la protesta. Contradictorio, Néstor Kirchner criticó severamente a Shell y, al mismo tiempo, elogio a Repsol y Petrobrás por "solidarias".

Repsol, solita, controla el 50% del mercado argentino. Shell no produce crudo solamente lo refina. El petróleo lo compra a 28 dólares por acuerdo entre el gobierno y las empresas transnacionales; los costos de producción son de 10 dólares (Fernández-Vega C., en *La Jornada* 17 marzo 2005), de manera que la ganancia es muy atractiva: compran baratísimo el crudo, invierten muy poco y ganan muchísimo.

De acuerdo a la Confederación Argentina de la Mediana Empresa, en 14 años de privatización, los consumidores argentinos han transferido a la industria petrolera privada más de 5 mil millones de dólares.

En el llamado al boicot se dijo "No comprar ni una lata de aceite a Shell". También se anunció que se estudian similares medidas contra la norteamericana Esso y la uruguaya Sol Petróleo.

Kirchner, en realidad, no pide mucho solo que las transnacionales "no deben cobrar más de lo que les corresponde". Luego, señaló que "el Gobierno va a tomar medidas, va a proceder en los hechos más que en las palabras, con medidas paulatinas" (www.granma.cu 11 marzo 2005).

De inmediato, organizaciones de desempleados como Tierra y Vivienda y Barrios de Pie se manifestaron frente a las oficinas de Shell en Buenos Aires. La población, en general, respondió al llamado. Muchos automovilistas dejaron de abastecerse en Shell, prefirieron a Repsol y Petrobrás. Asociaciones de consumidores utilizaron el lema "Use su poder como usuario, no cargue en Shell".

Ganancias desmedidas de las transnacionales

Algunos medios consideraron que Kirchner dio un ejemplo constructivo para controlar de manera pacífica e institucional a las "fuerzas del mercado" transnacional. Creemos que es demasiado optimismo.

La reacción de Kirchner corresponde a una situación intolerable creada por las transnacionales en su afán desmedido de enriquecimiento, es un acto desesperado ante la voracidad de Shell. Pero no hay manera de "controlar" a esas corporaciones. La única solución ES la expropiación. Las transnacionales JAMAS seguirán una política de beneficio social, su objetivo es el lucro, la obtención de la máxima tasa de ganancia, NUNCA la solidaridad social. La prueba está en la decisión unilateral de Shell para aumentar los precios cada vez que quiere. Con esas corporaciones "los acuerdos de caballeros" NO funcionan.

En los últimos años, las empresas con más altas ganancias en Latinoamérica son, precisamente, las transnacionales de la energía como resultado de las privatizaciones. Los aumentos a los precios es un efecto esperado que no se puede resolver

pidiendo a las corporaciones imperialistas que se porten bien y no cobren más de lo debido. NO hay transnacionales buenas y transnacionales malas, sus políticas son las mismas sea Shell, Repsol o Petrobrás.

“Nacionalización de Shell”

El asunto es de Política Energética. Reiteramos que la industria energética no debe ser sino de propiedad nacional, es decir, de propiedad social y colectiva, bajo el control del Estado y operando con base en una Política Energética independiente. Lo demás, es hacerse ilusiones vanas de corto alcance.

2005 energía 5 (60) 15, FTE de México

“Usted es un cliente no un rehén” publicó el gobierno argentino en su llamado a la población. En menos de una semana, las ventas de Shell cayeron más del 70%.

El FMI exigió a Kirchner “respeto a las inversiones extranjeras”. El 17 de marzo, Kirchner continuo con el llamado al boicot y, en respuesta al FMI, dijo que Argentina “es un país independiente”.

Los piqueteros, en el mitin realizado frente a Shell, ondearon la bandera argentina y pintaron en las paredes “Nacionalización de Shell”. ¡El FTE de México estamos de acuerdo y los apoyamos! Los compañeros proponen que los bienes de la transnacional se transfieran a la estatal Enarsa, asociada con Petróleos de Venezuela (PDVSA).



Protesta de argentinos contra la transnacional Shell



¡Nacionalización de Shell!